

terio de la santa iglesia Catedral y frente de ella, por donde entró á cometer semejantes delitos y que ninguna persona sea atrevida de quitar el cuerpo de la horca y la cabeza y la mano de donde se mandan poner, sin orden de esta Real Audiencia, pena de la vida.»

Ya en capilla el reo, se le comunicó la sentencia á las siete de la mañana y nada respondió; á las diez fué sacado de la prision y conforme con todo lo mandado, llegó á las once delante de la horca, y á las doce quedó sin vida; murió Ledesma impenitente á pesar de que le auxiliaban porcion de clérigos y religiosos, y ya con la soga al cuello, no quiso decir «Jesus,» segun se lo aconsejaba el verdugo, todo lo cual indica que más que criminal fué Ledesma un demente.

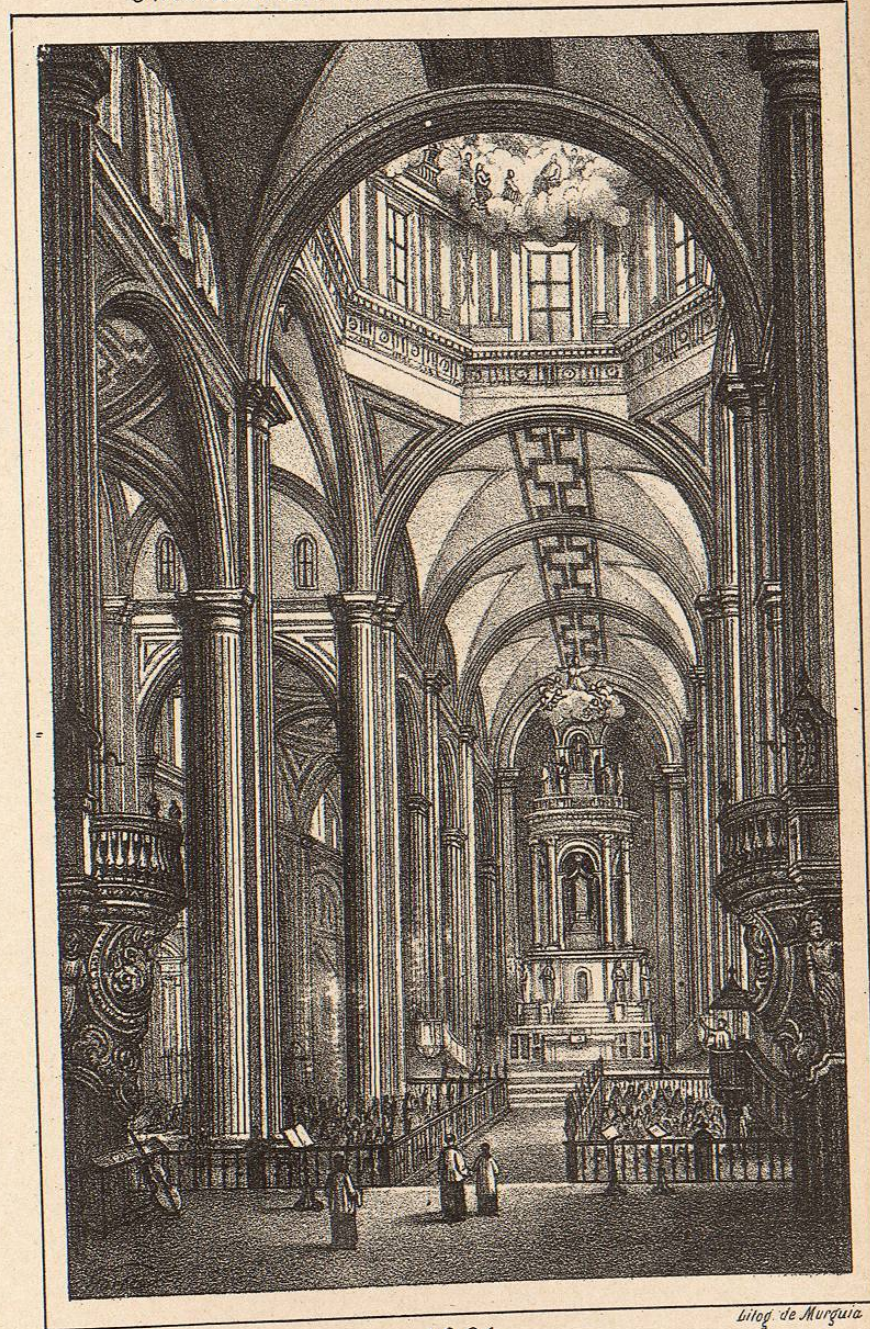
#### ULTIMA DEDICACION DE LA CATEDRAL.

Solemne fué el acto de la dedicacion de la Catedral Metropolitana de México, de ese vasto edificio que comenzó á edificarse por orden de Felipe II y gobernando en Nueva-España D. Martin Enriquez. El material de sus columnas, basas, capitales, cornisas, frisos, estribos y guarniciones, es piedra de cantería y lo restante de sus muros y macizos de *tezontli*, piedra roja, porosa y ligera. Tiene de longitud de Norte á Sur, 155 varas, y 74 de Oriente á Poniente, sin contar el espacio que ocupa el átrio. Su planta se divide en cinco partes: la nave mayor, las dos procesionales y las de las capillas; la mayor mide de columna á columna 53 piés y las otras 33. Tiene siete puertas, dos al Norte, al lado de la capilla de los Reyes, dos en los extremos del crucero de Este á Oeste y tres en el frente, hácia la plaza mayor. Recibe luz por 164 ventanas de distintas formas. Las naves mayor y procesionales se sostienen sobre veinte columnas, cuya altura es de 54 piés por catorce de circunferencia. La cubierta es de 51 bóvedas sobre 74 arcos. La capilla de los Reyes es de forma exágona, y la cubren dos bóvedas divididas con arcos sobre columnas áticas.

Sobre las cuatro columnas del medio del crucero, se levantan los cuatro arcos torales que reciben la cúpula ó cimborrio, que tiene en su asiento 212 piés de circunferencia. Desde la clave de la cúpula al pavimento del templo, hay 184 piés, y el fanal ó linternilla asciende otros 44.

La solemne dedicacion de esta suntuosa iglesia, se verificó el 22 de Diciembre de 1667, gobernando la Nueva-España D. Sebastian de Toledo, Marqués de Mancera. Quince dias ántes, se asignaron lugares en el tránsito por donde debia pasar la procesion, á las religiones y congregaciones eclesiásticas para que pusieran altares. El dia 21 se cantaron solemnemente las vísperas y por la noche hubo iluminacion en toda la ciudad y se dispusieron fuegos artificiales en la única torre que habia. La funcion de iglesia se celebró con gran pompa en la mañana del 22 asistiendo á ella el virey, la Real Audiencia, los tribunales y Ayuntamiento, las religiones y toda la nobleza. La puerta que da al Poniente, por donde salió la

México Pintoresco = Catedral de México.



1881.

Litog. de Murguía

Interior de la Catedral Metropolitana de México.

procesion, fué ricamente adornada por la congregacion de San Pedro, y sobre el altar, debajo del dosel, fué puesta la imágen del santo apóstol, vestido de pontifical, teniendo á sus piés sobre dos almohadas de terciopelo, con franjas y borlas de oro, dos llaves doradas. La congregacion del Oratorio de San Felipe Neri, que entónces contaba ciento veinte sacerdotes, levantó su altar dentro del átrio de la misma iglesia, en un tablado elevado dos varas del suelo, con la imágen de su santo patriarca revestido de sacerdote, teniendo en la mano derecha un corazon de plata y en la izquierda una azucena de perlas. Enfrente de este altar, dentro del mismo átrio, puso el suyo la congregacion de San Francisco Javier, fundada hacia diez años en la parroquia de la Santa Veracruz, asociacion que teniendo por objeto principal de su instituto encargarse de obras de caridad, llevaba hasta entónces repartidos en limosnas ciento treinta y dos mil doscientos cuarenta y dos pesos; la imágen del santo, vestida de sobrepelliz, estaba sobre un trono y en el lugar del ara un Niño Jesus. En el adorno de estas dos imágenes, solamente las piedras preciosas importaban mas de doscientos mil pesos. El altar de la Orden de Predicadores, se puso en la plazuela conocida entónces por del Marqués del Valle, ahora del Empedradillo, tenia diez y nueve varas de alto y diez de ancho; en la mesa, sobre un trono de cuatro gradas, se colocó la imágen de la vírgen del Rosario, de tanto valor en sus adornos, que la corona solamente fué apreciada en veinte mil pesos; en la primera grada se veia una imágen de plata del fundador Santo Domingo; el medio de la segunda fué ocupado por una lámina en que sobre plancha de oro se levantaba la imágen de la Purísima Concepcion, de medio relieve, en coral, con todos sus atributos; el marco tambien era de oro.

La religion de San Francisco construyó su altar en la esquina de la calle de Plateros, con la fachada á la Plazuela del Marqués del Valle y entre este altar y el de Santo Domingo, se puso el de la religion de San Juan de Dios.

Todas las demás comunidades se esmeraron en las fachadas y adornos de sus respectivos altares, en que mostraron las inmensas riquezas y primores artísticos que poseian, excitándose en unas y otras la emulacion. Los religiosos de San Agustin pusieron su altar en el tránsito que habia de la esquina de la calle de Plateros á Palacio; los descalzos del Cármen por el lado derecho del Palacio, con la fachada hácia la calle del Relox; los religiosos de la Merced condujeron el suyo armado, desde su convento, en un carro de cuatro ruedas y lo colocaron en la boca-calle del Arzobispado; la Compañía de Jesus puso el suyo delante de la puerta del Seminario, y los religiosos de San Hipólito colocaron uno entre el de San Agustin y la Merced; finalmente, la portada de la Catedral que da al Oriente, por donde entró la procesion, fué primorosamente adornada por los curas de las parroquias de México.

## LAS TORRES.

Las torres de la Catedral son dos, cada una consta de dos cuerpos, el primero dórico y jónico el segundo, sobre el cual descansa una bóveda en figura de campana, en cuyo remate se halla un globo que recibe una cruz de cantería. Hasta Enero de 1787 solo existía el primer cuerpo de la del Oriente; pero en ese año se continuó ésta y adelantó la construcción de la del Poniente, concluyéndose ambas en 1791. Su altura desde la parte superior de las cruces hasta la superficie del átrio, es de 92 varas 2 tercias, y su costo fué de \$190,000. La campana «Doña María,» fué colocada en 1654 y su peso es de 150 quintales; la mayor, llamada «Santa María de Guadalupe,» se puso en la torre occidental en 1792, su altura es de seis varas. Además, otra campana cuyo peso es de 149 quintales, fué colocada en 1793.

Las cornisas de los cuerpos de ambas torres, están decoradas con una balaustrada adornada con jarrones en el primero y con estatuas colosales en el segundo, estatuas que desde la plaza aparecen del tamaño natural, y representan á los doctores de la ley y á patriarcas de las órdenes regulares.

En medio de las torres y sobre la puerta principal se halla el relox, con carátula de metal dorado, teniendo en sus remates por adorno, tres estatuas de cantería de muy buen gusto, que simbolizan las tres virtudes teologales con los signos de sus atributos respectivos, en metal dorado.

En la tarde del 24 de Marzo de 1654 se veía completamente cubierta de curiosos la plaza mayor de México, sin que hubiera ni un pequeño espacio vacío desde las horcas y la picota hasta el átrio de la Catedral.

—Era que en esa tarde se iba á bajar la enorme campana llamada «Doña María» del campanario en que interinamente se hallaba, para colocarla el siguiente día en la torre oriental que estaba apta para recibir aquella laringe de bronce, cuyo peso llegaba á 150 quintales.

La tarde estaba espléndida, y en Palacio veíanse asomados á los balcones el vi rey y su servidumbre, los magistrados y porción de empleados que estaban ansiosos de sentir alguna emoción en aquella época de monotonía, en que los siglos sucedían á los siglos, sin mas variación que en el orden numérico.

También se veían cubiertos de convidados los balcones de las Casas Consistoriales y los que pertenecían á las habitaciones levantadas sobre el Portal de Mercaderes.

Y no deja de tener atractivo, aun en nuestros días, una operación en que no solamente hay que emplear la fuerza, sino en que se tienen que usar los recursos de la inteligencia.

Para bajar á «Doña María» del provisional campanario, fué formada una armazón

de madera, y colocada la campana en el interior hicieronla deslizar sobre un plano inclinado hasta llegar al suelo.

—Al día siguiente, que es el de la Encarnación, ante igual concurso que la tarde del anterior, fué conducida hasta el pié de la torre sobre rodillos de encino, tomando participio voluntariamente gran número de los curiosos que con afán tiraban de las sogas á la voz del que dirigía la maniobra.

En ese día ya no se hizo mas; nuestros antepasados tenían la buena cualidad del método y la paciencia; disponían del tiempo y podían muy bien ir aplazando el trabajo según convenía.

Los días siguientes fueron empleados en bajar otras campanas de menor cuantía aunque entre ellas estaba la llamada «Ronca».

El duque de Alburquerque, entonces virey, tomó grande empeño en que se concluyera la construcción del primer cuerpo de la torre donde habían de quedar aquellas campanas y habiendo convocado á los maestros mecánicos ó constructores, para que le presentaran un proyecto en el que se determinara el modo de bajar las campanas del antiguo campanario y ascenderlas al nuevo, le fueron presentados varios, siendo dignos de estudio, el de Fray Diego Rodríguez, astrólogo ó astrónomo mercenario; el del capitán Navarro, súbdito romano, y el de Melchor Pérez, maestro mayor de la Catedral. Aprobado el del astrólogo religioso, se procedió á la construcción de los instrumentos de madera que el proyecto exigía.

El Domingo de Ramos, (29 de Marzo), apénas concluidos los oficios en la nueva Catedral, se reunieron á Fray Diego los miembros de los cabildos eclesiástico y secular y la Real Audiencia, y comenzó el ascenso de «Doña María,» á la vez que se oía el clamoreo de las campanas que en las otras iglesias tocaban rogación porque no aconteciera desgracia alguna.

Un grito de júbilo y de admiración exhaló la multitud, cuando la enorme mole de metales ligados, llegó al hueco que debía ocupar; en seguida fueron elevadas las demás.

El Lunes Santo tocaron las oraciones ya en sus puestos, «Doña María,» «La Ronca» y otras que ocuparon los veinte campaniles del primer cuerpo de la torre, anunciando á la capital de Nueva-España, que ya la Catedral tenía hábil y en ejercicio una de sus torres.

Concluida la otra torre en 1791, en el siguiente fué elevada allí la campana mayor, llamada «Santa María de Guadalupe,» cuya altura es de seis varas y su perímetro de doce.

En los arcos de ambas torres hay campanas de menor peso para los primeros toques de la iglesia, y diez esquilas, entre las cuales dos son de considerable peso y magnitud.